

es su historia? ¿Por qué se utilizan éstos y no otros? Podría extrañarse la mirada de los conceptos y sus aplicaciones naturalizadas. Si esto es así, podría ser posible tratar de comprender las prácticas de un grupo de jóvenes que se desenvuelven en un determinado contexto y en un determinado tiempo sin que perder la emoción de hacerlo. Entonces ¿Es necesaria la violencia simbólica como arma de construcción?

Siendo la duda la herramienta por excelencia que ayuda a reflexionar y a encontrar nuevas y novedosas miradas sobre algo que aparentemente todos ven y conocen, cabe por lo tanto comenzar por ella. Entonces, al pensar un análisis que tiene como eje de tareas a dicho neologismo, podría comenzarse por la siguiente pregunta: ¿Las tribus son urbanas?

Referencias bibliográficas

- Bourdieu, P. (1999) "Comprender", en *La miseria del mundo*, FCE: Buenos Aires
- Elías, N. (1987) *Bosquejos de una teoría de la civilización. El proceso de la Civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Freira, S. (2005) "La política existe como la luz de una estrella muerta" (20, sep) recuperado 13 de Septiembre 2008 disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/2-487-2005-09-20.html>
- Hall, S. (s.f.) "Codificar y decodificar", tomado de Entel, A. (1994) *Teorías de la Comunicación*. Docencia: Buenos Aires; y de una traducción de cátedra de Poccioni, T. (1994) mineo, UNLP: La Plata.
- Himitian, E. (2008, 15 de septiembre) Tribus Urbanas, lugares de pertenencia. *La Nación*, p. 16.
- Margulis, M. y otros (1994) Introducción. En *La cultura de la noche*. Buenos Aires: Espasa Calpe argentina S. A.
- Padilla, D. (2007) Tribus urbanas: buscando el reconocimiento social. Disponible en <http://www.visionciudadana.cl/tribus-urbanas-buscando-el-reconocimiento-social-2/>
- Radiografía de los emos: quiénes son y por qué sufren (2008 17 de agosto) *Perfil*. p. 69.
- Urresti, M. (1994) sobre Tribus Urbanas. En Margulis, M. y otros (1994) *La cultura de la noche*. Buenos Aires: Espasa Calpe argentina S. A.
- Voloshinov, V. (1976) El siglo ideológico y la filosofía del lenguaje. Parte I, cap. 1 y 2. Parte II, cap. 1 y 2. Nueva visión: Buenos Aires.
- Wittgenstein, L. (1988) *Investigaciones filosóficas*. Crítica- UNAM: México.

La importancia de la incorporación de la lectura de textos en el diseño de indumentaria

Lorena González

Existe la creencia de que en las carreras proyectuales no son necesarios más conocimientos que los técnicos y las habilidades manuales para "hacer". Se descarta la lectura de textos e investigación como parte importante de

la carrera. Es más, a veces, la elección de estas carreras está dada porque "no se estudia demasiado" o porque "no me gusta leer". Muchos de los ingresantes a la carrera de Diseño de Indumentaria están convencidos de que si no saben coser o dibujar no tendrán éxito en sus carreras, ponen especial énfasis en estas áreas y descuidan otras en las que se incluyen la lectura e investigación como tronco importante de la materia.

Primer Error.

Si estudiamos el nuevo perfil del Diseñador de Indumentaria actual, podremos observar que, al egresar de esta carrera, su única opción no será sólo diseñar y tener un negocio propio, la típica respuesta que se viene escuchando (hace varios años ya) al formular la pregunta obvia: "¿A qué te querés dedicar cuando salgas de la universidad? ". Ahora el flamante egresado tiene amplias posibilidades, a saber: trabajar como analista de tendencias en laboratorios de estudios sociales y de consumo, podrá se asesor de imagen tanto en forma particular como para diferentes medios y empresas, su título podrá habilitarlo para ingresar a revistas participando de columnas de opinión no sólo escribiendo sobre la parte más frívola de la moda, sino sobre su incidencia en la sociedad. Con la nueva inserción de la Moda en los museos podrá participar como asesor en muestras y puestas en centros culturales y de vanguardia, etc. Y así, se podría hacer una lista muy larga de nuevas incumbencias que, gracias a dios, están teniendo estos nuevos profesionales del diseño en el mercado laboral.

Pero, para todo esto se necesita tener una preparación alternativa y otros conocimientos que no los da solamente el "saber hacer" sino el sentarse a leer, pensar y reflexionar. Afortunadamente las carreras proyectuales no son carreras estancas en el sentido de que son solo teóricas, sino que en su malla curricular contienen materias de investigación, de negocios, humanísticas y más. Pero, reconozco, que para indagar sobre diversos temas que nunca se han tocado se necesita un espíritu inquieto y curioso. Una verdadera necesidad de conocer y profundizar. Algo que no todos los alumnos tienen. Admito que las materias proyectuales son una parte importante y troncal de la carrera, pero no definitivas de las futuras competencias que podrá tener el egresado en el mercado laboral cuando termine de estudiar. Pero, para dichas materias, es sumamente importante y necesario un buen trabajo de investigación sobre el tema en cual se basarán los diseños. Y para lograr todo esto: ¿Qué se necesita? ¡Leer! esto ayudará a que el alumno tenga más recursos para defender su trabajo y éste sea más rico en todas las variables del diseño.

Para ello, los docentes necesitamos que los alumnos puedan acercarse a los textos y hacerlos propios para incluirlos en su rutina de trabajo. Hacer habitual el recurso de la inclusión de bases teóricas en su carrera. Esto sólo se obtiene leyendo. Ampliar su visión de la carrera y hacer necesarios el ejercicio de la lectura. También la lectura por la lectura misma, una vez que se obtiene el hábito de leer ya se torna natural y se nota en los resultados. Y no sólo en las materias teóricas, sino también en las materias proyectuales. Y aquí es adonde se plantean algunas resistencias de parte del alumnado, cuando el docente de Diseño pide una investigación o

una lectura complementaria que podría ayudar al trabajo de diseño.

Los docentes sabemos que un buen trabajo de Diseño funciona si, y sólo si se tiene una buena base teórica, y un buen estudio conceptual que se obtiene de diversas fuentes, los libros y material escrito son ejemplo de ellos.

En el programa de cada materia de Diseño aparece algo así como un apartado con el título de “bibliografía obligatoria” y “bibliografía recomendada”, y luego una serie de títulos que ayudarían al alumno a complementar mejor sus trabajos proyectuales, pero se puede comprobar que ambas listas bibliográficas no son consultadas naturalmente por los estudiantes de Diseño. (A menos que se los inste a estudiarlas como instancia evaluadora tipo “examen escrito”, cosa que rara vez sucede en estas materias.) La experiencia personal también me dice que, aunque haya pasado meses investigando y recopilando material para los apuntes de mi materia, éstos no han sido leídos por mis alumnos. La argumentación más simple por parte de ellos es que no se tiene tiempo de leer ya que dibujar, cortar y coser les insume demasiado espacio de sus días. Además de considerarlo innecesario para estas materias, casi inexistente: si son “materias de dibujar” (¿?).

Segundo Error.

A raíz de una discusión llevada a cabo en una reunión de profesores, en donde se planteaba la necesidad de la inclusión de la lectura de, por lo menos, cuatro libros por materia, empecé a planificar algunas estrategias de inclusión de textos para la materia Diseño V. Esta planificación consta de varias etapas:

Etapas 1. Lograr que los alumnos bajen la resistencia al acercarse a los textos

Siempre se tiene miedo a lo no conocido. Es muy común pensar que los textos, además de aburridos pueden no entenderse porque el lenguaje utilizado por los autores no es el propio. Para ello, trabajamos en la lectura y resúmenes de diversos textos y luego en una posterior discusión en donde afloran dudas acerca del significado de palabras nuevas, giros o expresiones utilizadas por autores que vienen de otras ramas, como la sociología y la antropología. Este trabajo exige que los alumnos pongan en palabras propias (y, por supuesto, en un correcto lenguaje académico) los textos de autores que nada tienen que ver con nuestro ámbito, por venir de la sociología, antropología, psicología. De esta manera, los alumnos hacen suyo el texto. Este trabajo me incluye en la parte de reflexión, ya que la puesta en discusión del texto es grupal, cada uno puede ofrecer su punto de vista, y eso es lo más interesante. Ya que a partir de allí se desprende que cada alumno puede darle su propia visión a dicho tema y de allí a su aplicación al trabajo. Por ello, un refuerzo positivo a la opinión de cada alumno es muy bueno de parte del docente. O bien, si vemos que el alumno da una opinión totalmente desacertada, tratar de tomar lo positivo de la reflexión, y hacer un giro con lo negativo explicando las razones y circunstancias acerca de esa interpretación. Pero siempre de manera positiva, así estimulamos al alumno a que pueda seguir participando.

El resultado ideal de esta etapa sería la comprensión del texto por parte del alumnado. Pero ahora surge la pregunta obvia: “¿Cómo hago para incluirla en mi trabajo de diseño?”

Etapas 2. Lograr que los alumnos puedan incluir la parte teórica en sus trabajos de diseño

Para ello, los docentes tendríamos que demostrar cómo un texto que trata sobre temas abstractos (o bien, que no nos ofrece imágenes a primera mano) pueden darnos ideas que debemos hacer concretas. Difícil. Aquí trabajé desde palabras conceptuales y redes de significado que, si o si, deben terminar en imágenes. Una palabra debe disparar sonidos, texturas, colores que se plasmarán primero en imágenes sueltas, pero luego deberán tener que relacionarse con el trabajo de diseño. Por supuesto que estas imágenes tendrán su correspondiente relato del objetivo del alumno en dicho trabajo, quiero decir, cuál es su verdadera intención y explicación de la inclusión de las mismas.

Si esta etapa se cumple bien, y el alumno puede utilizar todas las variables que le ofrece el tema teórico para el trabajo de diseño, tiene un gran porcentaje de acercarse a un trabajo exitoso. Ya que no “hará agua” cuando el docente intente refutar algunas variables del trabajo. El alumno tendrá con qué defenderlo.

Etapas 3. Abrir la visión del alumno en cuanto a los temas de investigación

Para un diseñador cualquier tema puede ser tema de investigación para su trabajo de diseño, siempre y cuando el planteamiento finalice en un trabajo concreto de diseño

(Obviamente, ya tenemos la segunda etapa superada).

Dependiendo del encargo específico del trabajo práctico, se podrá abordar desde varios puntos de vista: la biología, el arte, la sociología, la historia, etc. Por suerte, la amplia variedad de trabajos que se encargan en diseño hacen posible que se puedan aplicar conocimientos de diversas ramas de estudio.

Así, se le abre un panorama al alumno, en el cual no hay fin. El único objetivo es una aplicación razonable y sería a su trabajo de diseño.

Etapas 4. Demostrarles los beneficios de la inclusión de todo este método en los trabajos de diseño

Con trabajos ejemplificadores, el docente podrá explicar qué hace que, dicho trabajo sea bueno o no lo sea. Explicará cada variable conceptual y su aplicación concreta al trabajo de diseño. Otras veces tendrá que explicar casos inversos, serán aquellos que tienen un fuerte contenido teórico pero que en la puesta proyectual no tienen sentido ¡Cuántos trabajos de investigación fabulosos se han perdido por no saber aplicarlos al trabajo de diseño! Fácilmente el alumno se dará cuenta cuan rico es un trabajo que tiene una buena investigación y una concreta aplicación.

Etapas 5. Dejar libre al alumno para que pueda aplicar todas estas etapas en futuros trabajos

Si el alumno hizo consciente todas las demás etapas, este paso sería casi natural para él. Obviamente, cada

alumno tendrá su tiempo. A algunos les lleva más de un cuatrimestre, otros lo captan más rápido y ya lo ponen en práctica, algunos otros lo entenderán casi al terminar la carrera. En ello, los docentes, ya no tenemos total incumbencia, el proceso es interno. Con lo único que podemos ayudarlos es con la práctica de estas etapas para que el alumno las haga propias, naturalmente, en cada futuro trabajo de diseño. Que sea algo natural. Y eso se adquiere, precisamente con la práctica.

Resultado final

El resultado final de esta modesta propuesta es lograr el acercamiento de los alumnos a la lectura y aplicaciones específicas en el área de diseño, para que luego se instale en hábito. Acordémonos que el resultado óptimo de un trabajo de diseño es ofrecer soluciones concretas en un objeto específico y tangible para un usuario (ya partí de esa base para este escrito).

Y, a mi manera de entender, esto no lleva solo un cuatrimestre, sino toda la carrera y, en realidad, toda la vida, ya que será de suma importancia para sus futuros trabajos profesionales.

Quiero decir con esto que el resultado final se construye día a día, y en realidad, se podrá comprobar al final de la carrera, ya que allí veremos si el futuro profesional está capacitado para abordar diversos temas pero no salirse de su área específica, que, no olvidemos, es el Diseño.

Como enseñar fotografía con cámaras digitales automáticas

Alvaro Martín Gorbato

Enseñar algo a una persona que sabe que no se va a dedicar a eso no es la tarea más fácil, pero es la que me fue encomendada. Me llevé una gran sorpresa cuando vi que no iba a dictar clases a estudiantes de la Licenciatura en Fotografía sino a alumnos de la carrera de Producción de Modas. La materia en cuestión es Taller de Fotografía 1 y este es mi primer cuatrimestre en la Universidad de Palermo. Podría haber elegido enseñar otras materias más avanzadas pero me sentía más cómodo con la realidad de encontrarme con gente que quizás nunca había tocado en serio una cámara, y lograr que se transformen en fotógrafos aceptables en corto tiempo. Luego, otra sorpresa fue que tenía alumnos de cuatro carreras diferentes: Producción de Modas, Diseño de Industrias, Diseño Gráfico y Publicidad.

No perdí ni un minuto de clase, hasta recibí alumnos durante casi todos los intervalos a pesar de la existencia o no de las horas MAP. Eran muchos los alumnos, los conocimientos a impartir y difícil de adaptarlos a las cámaras automáticas que poseían la mayoría de ellos. En general, la producción fotográfica del alumnado no se destacó, aunque hubo unas contadas excepciones. Tengo que decir que lo que más me interesaba era que aprendan; entonces casi todos los trabajos así como llegaban a mis manos, volvían a sus creadores por diferentes razones. Me pareció que no se podía esperar a casi el fin de la cursada para la semana de recuperato-

rios. Inicialmente tuve muchas quejas de los alumnos por las bajas notas que ponía pero tuve la ardua tarea en los inicios del cuatrimestre de explicar el criterio de calificación que era una mezcla de lo que recibí en las reuniones académicas precuatrimestre agosto 2008 y de como me calificaban mis profesores en los diferentes países donde estudié. La explicación era simple sin embargo; para aprobar el trabajo primero había que dominar la técnica que el mismo exigía. Por ejemplo, no podía aprobar a un alumno que en el trabajo práctico nº 1 cuyo título era "Enfoque" traía la mayoría de las fotografías desenfocadas. Si aparte de eso, había una voluntad de investigación fotográfica la nota podía subir. Tengo que confiar que tuve una pequeña crisis en esos momentos iniciales de la cursada porque no podía entender como teniendo los alumnos un material bibliográfico claro que era el mismo que yo dictaba en clase, no lograban buenos resultados. Por lo que me decían y lo que interpreto, creo que no recurrieron al libro para afianzar los conocimientos.

Por suerte al poco tiempo, las cosas cambiaron un poco pero, de todas maneras, claramente sigo notando que la mayoría de mis alumnos por razones varias que podríamos discutir un buen rato, no tienen el ojo fotográfico ni la pasión de captar selectivamente los ilimitados momentos maravillosos de la realidad cotidiana, desde lo más pequeño a lo más grande. Las imágenes en general fueron hasta ahora bastante decepcionantes pero hay varios factores que influyen en estos pobres resultados. De todas maneras, los trabajos después de varias idas y vueltas terminaban aprobados, o sea que alguna voluntad, aunque sea la de aprobar la materia existía en el alumnado. Además, a fuerza de repetición creo que entendieron los conceptos básicos de la materia. Otro problema con más de la mitad de los alumnos fue el ausentismo; muchos están al borde de perder la materia por esa razón. Para no perder a esa cantidad importante de estudiantes, tuve que anular medias faltas y aceptar certificados médicos.

Creo que la tarea más ardua es motivar a los alumnos para que dediquen más tiempo a sus producciones. Y con cámaras fotográficas automáticas, como tienen la mayoría de los estudiantes, no es fácil impartir la técnica fotográfica. Algunos alumnos me han dicho que otros profesores no aceptaban alumnos que no tuviesen cámaras réflex con controles manuales. De todas maneras, de lo que estoy seguro es que hoy mis alumnos dominan variables existentes en sus equipos fotográficos que no sabían ni que existían ni les prestaban atención. Durante las dos sesiones que reservé el estudio fotográfico pudieron trabajar colectivamente con la cámara réflex de la Universidad. En verdad hay dos cámaras, pero una sola se puede usar con flashes electrónicos de estudio porque la otra no tiene un accesorio que la habilitaría para eso. Esta última se puede usar solo con luz continua o ambiente. Enfatiqué varias veces que las cámaras y el estudio se podían utilizar con la autorización escrita de un profesor previa reserva del espacio. También, en otras ocasiones, sobretodo cuando no estaba armado todavía el estudio del segundo piso de Jean Jaurès, llevé mis propios equipos de iluminación y fotografía profesional y armamos algo parecido a un set fotográfico en el aula.